

Arya Avalokitesvara y el Mantra de las Seis Sílabas

por el Venerable Shangpa Rinpoche.



Introducción

Como resultado de nuestro apego a un "ego-propio", surgen contaminaciones como el orgullo, los celos, el deseo, la ignorancia, la avaricia y el odio. Debido a estas visiones y emociones equivocadas, los seres sintientes realizan acciones negativas que se unen a los sufrimientos en el samsara, que es el ciclo del nacimiento, el envejecimiento, la enfermedad y la muerte.

Todos los Budas, incluido el Buda Shakyamuni, aparecen en este mundo para mostrarnos el camino de liberación de este sufrimiento. Para alcanzar la meta de la Iluminación, un practicante necesita desarrollar la sabiduría y las cualidades del Buda. Durante la etapa de desarrollo, el aspirante a Bodhisattva confía en los Budas y Bodhisattvas para recibir sus enseñanzas, bendiciones, apoyo y empoderamiento. A través de la perfección de las seis paramitas, estos Grandes Seres o Bodhisattvas acumulan tremendos méritos, compasión, sabiduría y cualidades, que les permiten ayudar a todos los seres sintientes.

Uno de los Bodhisattvas más venerados en el Tíbet, China, Japón, Corea y el sudeste asiático es Arya Avalokitesvara. Es conocido como Chenrezig para los tibetanos o Kuan Yin Pu Sa para los chinos.

El Milagroso Nacimiento de Avalokitesvara en la Tierra Pura de Padmawati

Según el texto de Mani Kabum, en la Tierra Pura de Padmawati, había un monarca universal llamado Zangpochog. Este Rey deseaba tener un hijo. Hizo muchas ofrendas a la Triple Gema para concederle su deseo, y por cada ofrenda, enviaba a sus sirvientes a recolectar flores de loto.

En una ocasión, un sirviente encontró un loto gigante en el lago. El tamaño de sus pétalos era como alas de buitre y estaba a punto de florecer. Se apresuró a regresar para informar al Rey. El Rey sintió que esto era una señal de que se le concedería su deseo de tener un hijo. Fue con su séquito de ministros al lago con muchas ofrendas. Allí encontraron una flor de loto gigante. Entre sus pétalos, había un niño de unos dieciséis años. Su cuerpo era de color blanco y estaba adornado con las marcas físicas de perfección de un Buda. Las luces irradiaban de su cuerpo. El niño exclamó: "¡Siento lástima por todos los seres sintientes que están sufriendo tanto!"

El Rey y su séquito hicieron muchas ofrendas y postraciones al niño y lo invitaron al palacio. El Rey le dio el nombre de "Portador del Loto" o "Esencia de Loto" debido a su milagroso nacimiento. También consultó a su maestro, Buda Amitabha, sobre este asunto. El Buda le dijo al Rey que este niño es una manifestación de todos los Budas. También es la manifestación de los corazones de todos los Budas. Su nombre es Avalokitesvara y debe cumplir el propósito de todos los seres sintientes tan vastos como el espacio.

La misión de Avalokitesvara y la manifestación de los seis Budas en los seis reinos de los seres

Un día de luna llena, el Rey hizo grandes ofrendas a la Triple Gema y Avalokitesvara. En ese momento, Avalokitesvara recordó su misión. Tenía que liberar a todos los seres sintientes de sus sufrimientos. Con su gran compasión, miró a los seres sintientes dentro de los tres reinos del deseo, forma y sin forma. Vio sus contaminaciones y sufrimientos. Vio que "sus deseos son como la cascada; su odio es como un fuego ardiente; su ignorancia los envuelve como nubes de oscuridad; su orgullo es tan sólido como la montaña, y sus celos son tan rápidos como el viento. La cadena del yo o el ego ata a todos y cada uno de los seres sintientes al ciclo de nacimiento y muerte. Los sufrimientos que experimentaron son como si hubieran caído en el fuego ardiente."

Surgió una gran compasión y las lágrimas brotaron de los ojos de Avalokitesvara. Hizo grandes ofrendas y postración ante los Budas de las diez direcciones y oró por su guía sobre cómo podría beneficiar a todos estos

seres que sufren. Los Budas respondieron al unísono: "Si deseas beneficiar a todos estos seres sintientes, debes estar motivado por la bondad amorosa y la compasión. No te canses de este trabajo. No te rindas". Nuevamente preguntó: "¿Cómo desarrollaré la bondad amorosa y la compasión?" El Buda Amitabha apareció para instruir a Avalokitesvara sobre la práctica y le dio poder para cumplir su misión. Con esta bendición, Avalokitesvara aun aspiró a más "de todos y cada uno de los poros de mi cuerpo, que pueda manifestar Budas y Bodhisattvas de acuerdo con las necesidades de todos los seres sintientes. Con estas manifestaciones, que pueda liberar a todos los seres sintientes sin dejar a nadie atrás. Si me aferro a mí mismo, que mi cabeza se parta en pedazos". El Buda Amitabha lo elogió, "Bien hecho. Los Budas de las diez direcciones y los tres tiempos y yo también hemos desarrollado la misma actitud iluminada que tú. Hemos hecho esta aspiración y alcanzado la Iluminación. Yo te ayudaré ". El Buda Amitabha bendijo su aspiración y lo empoderó aún más.

Manifestación de los Seis Budas en los Seis Reinos

Avalokitesvara luego irradió seis luces desde su cuerpo a los seis reinos de los seres. Cada luz se manifestó como un solo Buda. Los seis Budas son:

1. Buda Gyajin en el reino de los dioses para someter el orgullo de todos los dioses y aliviar su sufrimiento;
2. Buda Thagzangri en el reino de los semidioses para dominar sus celos y aliviar su sufrimiento de constantes luchas y guerras;
3. Buda Shakyamuni en el reino humano para dominar su deseo y aliviarlos del nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte;
4. Buda Sangye Rabten en el reino de los animales para someter su contaminación de la ignorancia y aliviar su sufrimiento de ser cazado, comido y torturado;
5. Buda Namkhazod en el reino de los fantasmas hambrientos para someter su contaminación de la miseria y aliviar su sufrimiento de hambre y sed;
6. Buda Chokyi Gyalpo en el reino del infierno para someter la contaminación del odio y aliviar el sufrimiento del frío y calor extremos y otros sufrimientos intensos.

Innumerables seres sintientes fueron así liberados.

Manifestación del Avalokitesvara de los Mil Brazos de los Mil Ojos y el mantra de seis sílabas



Después de algún tiempo, Avalokitesvara pensó que habría reducido significativamente el número de seres sintientes que sufrían. Cuando miró con su ojo sabio desde el monte Meru, se sintió decepcionado al descubrir que la cantidad no habían disminuido. Irradió sus luces a los seis reinos otras tres veces para liberar a los seres sintientes. Cuando volvió a comprobarlo, se sintió decepcionado. Con desesperación, pensó: "Verdaderamente, como ha dicho el Tathagatha, el espacio es infinito; los seres sintientes igualmente son también infinitos. He liberado a tantos seres y, sin embargo, su número no ha disminuido. El samsara no tiene fin. Debo liberarme a mi mismo."

Con este pensamiento degenerado, rompió su voto de bodhisattva. Su cabeza se partió en cien pedazos. Con gran arrepentimiento, clamó al Buda Amitabha y a todos los Budas pidiendo ayuda: "No he logrado mi propósito y el propósito de los seres sintientes, por favor ayúdenme". El Buda Amitabha apareció, recogió los cien pedazos de cráneo roto y los transformó en once cabezas. Bendijo a diez de ellas con apariciones pacíficas y a una con apariencia airada para someter a aquellos que no podían ser sometidos por medios pacíficos.

El Buda Amitabha luego instruyó: "El samsara no tiene comienzo. Tampoco hay fin para el samsara. Debes beneficiar a los seres sintientes hasta que termine el samsara". (nota 1)

Avalokitesvara pidió: "Si necesito beneficiar a todos los seres sintientes hasta que termine el samsara, que tenga mil brazos y mil ojos. Que estos mil brazos se manifiesten como mil monarcas universales, y los mil ojos se manifiesten como mil Budas". El Buda Amitabha le concedió su deseo con mil brazos y mil ojos, cada ojo en la palma de cada mano.

Luego, el Buda Amitabha le instruyó: "Si quieres aliviar el sufrimiento de los seis reinos, debes propagar el Mantra de las Seis Sílabas "OM MANI PADME HUNG" que detendrá el renacimiento y los sufrimientos de los seres de los seis reinos. Cada una de las sílabas eliminará la causa y condición para renacer en uno de los respectivos seis reinos. "OM" eliminará la causa y condición para renacer en el reino de los dioses. "MA" eliminará la causa y condición para renacer en el reino de los semidioses. "NI" eliminará la causa y la condición para renacer en el reino humano. "PAD" eliminará la causa y la condición para renacer en el reino animal, "ME" eliminará la causa y la condición para renacer en el reino de los espíritus hambrientos y "HUNG" eliminará la causa y la condición para renacer en el reino del infierno. Debes participar, mantener, recitar y absorber esto. Esto vaciará los seis reinos".

La Venida de Avalokitesvara a este Mundo

El Buda Amitabha manifestó las seis sílabas de "Om Mani Padme Hung" en forma de luz, que vino a este mundo en el Monte Potala. También le ordenó a Avalokitesvara que fuera allí para liberar a todos los seres sintientes. Al anunciar la llegada de Avalokitesvara, el mundo entero se llenó de señales maravillosas y luces brillantes, que sobrepasaban al sol y la luna.

Durante ese tiempo, el Buda Shakyamuni estaba dando una enseñanza en el Monte Malaya. Uno de los Bodhisattvas notó las luces brillantes. Se arrodilló y le preguntó al Buda la razón. El Buda Shakyamuni respondió: "Desde aquí hacia el Oeste, más allá de los incontables universos, hay un lugar llamado Padmawati. En ese lugar, hay un Buda conocido como Amitabha, y tiene un Bodhisattva llamado Avalokitesvara. Este Bodhisattva ha venido a este mundo en el Monte Potala donde beneficiará a innumerables seres sintientes. Es el más perfecto entre todos los bodhisattvas. Manifiesta mil Budas que impregnan todo el universo para liberar a todos los seres sintientes".



Las Enseñanzas del Mantra de las Seis Sílabas por el Buda Shakyamuni

En una ocasión, el Buda Shakyamuni vivía en el monasterio de Anathapindika, en la Alameda Jeta, cerca de Shravasti, con su séquito de discípulos. Presentó a este notable bodhisattva y el Mantra de las Seis Sílabas a la asamblea. Un Bodhisattva llamado Sarvanivaranaviskambhim hizo una petición al Exaltado. El Bodhisattva rindió homenaje y lloro: "Por los beneficios de los seres en los seis reinos, por favor aconséjeme cómo puedo obtener este Gran Mantra que es la sabiduría de todos los Budas, que cortará las raíces del samsara. Pueda el Buda por favor concederme esta enseñanza. Ofrezco todo el universo como Mandala. A quien desee escribir este Mantra de Seis Sílabas, le ofrezco mi sangre como tinta, mis huesos como pluma y la piel como papel. Por favor, Señor Buda, concédeme esta enseñanza del Mantra de las Seis Sílabas.

El Buda Shakyamuni luego dio la enseñanza: "Este es el mantra más beneficioso. Incluso yo hice esta aspiración a todos los millones de Budas y, posteriormente, recibí esta enseñanza del Buda Amitabha".

Los beneficios del Mantra de las Seis Sílabas

Los méritos del Mantra de las Seis Sílabas son inconmensurables y ni siquiera los Budas de los tres tiempos pueden describirlos completamente. Algunos de estos beneficios son:

1. Quien mantenga este mantra, su cuerpo se transformará en el cuerpo vajra, sus huesos se transformarán en las reliquias del Buda y su mente ordinaria se transformará en la sabiduría de los Budas.
2. Quien recite el mantra aunque sea una sola vez obtendrá una sabiduría inconmensurable. Nacerá como un monarca universal. Alcanzará la etapa irreversible del Bodhisattva y finalmente alcanzará la Iluminación.
3. Si este mantra es tallado en rocas y montañas, y seres humanos o no humanos entran en contacto y ven el mantra, desarrollarán la causa para ser un bodhisattva en la próxima vida, aliviando así sus sufrimientos.

Se dice que la arena del Ganges y las gotas de agua en el océano pueden contarse, pero no los méritos de la recitación de este Mantra de Seis Sílabas.

El Mantra de las Seis Sílabas es la manifestación del habla y la energía de sabiduría de todos los Budas. Purifica nuestra percepción impura del sonido. También es un medio para proteger nuestra mente de sus pensamientos engañosos. Corta nuestra ignorancia y le abre a uno la sabiduría. Aumenta las bendiciones inconmensurables y

se puede obtener la paz. Puede salvar y aliviar a los seres de cientos y miles de sufrimientos y dificultades.

Esto puede parecer inconcebible para algunas personas. El Bodhisattva, sin embargo, ha hecho una gran aspiración y acumulado innumerables méritos, sabiduría y medios hábiles para ayudar a los seres sintientes. Tiene el "anuelo" para liberar a los seres. Si tenemos la sinceridad y la fe profunda en él y ejercemos el esfuerzo en nuestra práctica del Dharma, se nos compara con tener "un anillo sólido e ininterrumpido". Con nuestro anillo de fe, Avalokitesvara podrá "pescar" nuestros sufrimientos.

Por lo tanto, debemos recordar respetuosamente a Avalokitesvara y recitar con sinceridad y claridad el Mantra de las Seis Sílabas. Todas nuestras necesidades mundanas y más allá de las mundanas serán satisfechas.

Avalokitesvara en el Tíbet

En cierto momento, Lha Thothori Nyentsen, un rey tibetano, residía en el Palacio Yumbu Lagang. Un cofre cayó del cielo sobre el techo del palacio. Se abrió y reveló el Sutra de Los Ritos de la Renuncia y el Logro (spang-skong phyag-brgya-pa'imdo), un molde grabado con el Dharani de la Gema Que Cumple los Deseos (Cintamanidharani), el Sutra de la Cornucopia de los Atributos de Avalokitesvara (Aryakaranda-sutra), el Mantra de las Seis Sílabas y una Estupa dorada. El rey no sabía lo que eran, pero entendió que eran auspiciosos. El rey tuvo un sueño visionario de que el significado de los "objetos auspiciosos" se entendería después de cinco generaciones.

El quinto monarca después de Lha Thatori fue el Rey Songtsen Gampo. Se casó con la princesa Nepalesa Brikuti y la princesa China Tang Wen-Cheng. Cada una de ellas trajo una estatua del Buda Shakyamuni al Tíbet e introdujo la cultura budista en el país. El Rey sintió la importancia de llevar las Enseñanzas de los Budas a su pueblo. Envío a Thonmi Sambhota a la India para estudiar gramática y escritura. Thonmi Sambhota luego inventó los alfabetos y la gramática Tibetana basada en el Sánscrito. El primer texto budista que se tradujo del Sánscrito al idioma Tibetano son los Veintiún sutras y tantras de Avalokitesvara. Posteriormente, también se tradujeron muchas otras enseñanzas importantes de Buda.

El Rey y su pueblo se dedicaron a la práctica de Avalokitesvara. Las escrituras de las enseñanzas fueron recopiladas y escondidas en tesoros separados. Más tarde, los consumados maestros Ngodrup, El Señor Nyang y el maestro Shakya-O recuperaron estos tesoros. Los tesoros son reconocidos como las Obras Completas del Rey en relación con el Mantra "Om Mani Padme Hung" (mani bka-bum).

Muchos grandes maestros vivientes y pasados en el Tíbet propagan las enseñanzas de Avalokitesvara a sus devotos. Hay una serie de sadhanas compuestas por grandes maestros que recibieron personalmente las enseñanzas de la deidad en el curso de su práctica. Muchos practicantes tibetanos siguen estos métodos de práctica para lograr el estado de Avalokitesvara y liberarse de los sufrimientos del Samsara. También llevan a otros a este camino perfecto.

Muchos monasterios y conventos también realizan retiros anuales de purificación (Nyungne), grandes recitaciones del Mantra para los ordenados y laicos. Los maestros también fomentan el grabado del Mantra de las Seis Sílabas en ruedas de oración, etc. para crear méritos. Los tibetanos creen que todas estas acciones los apoyarán en el progreso de su camino espiritual. Creen que Avalokitesvara es su salvador y protector, mientras que el rey Songtsen Gampo era una emanación de Avalokitesvara, y sus dos consortes eran emanaciones de las dos Taras.

Avalokitesvara en China

Aunque el budismo llegó a China desde la dinastía Han del Este, se generalizó e influyó mucho en el país solo durante el período de la dinastía Tang. Muchos seguidores de la religión peregrinaron a la India para aprender de la fuente de las Enseñanzas. El más famoso de estos peregrinos Tang es el Maestro Hsuan-Tsang. Se registró que durante su viaje a la India se perdió en el desierto, pero logró encontrar la salida pidiendo ayuda al Bodhisattva Avalokitesvara.

En el budismo chino, hay dos escuelas principales relacionadas con la enseñanza y la práctica de Avalokitesvara. La Escuela Tien Tai enseña el Sutra Saddharmapundarika o Sutra del Loto. En uno de los capítulos de "Pu Men Pin", el Buda Shakyamuni relató que este Bodhisattva tiene la capacidad de manifestarse en todas partes y en cualquier forma para salvar a los seres de los sufrimientos. Responde fácilmente a aquellos que se enfrentan a peligros como los causados por las armas, grilletes, fuego, demonios, acantilados y agua. El Buda también relató que si hay una mujer que desea tener un hijo, entonces debe orar al bodhisattva con reverencia y respeto, y a su debido tiempo dará a luz a un hijo de su elección dotado de bendiciones, virtudes y sabiduría.

La otra es la escuela Jing Tu (Tierra Pura), que propaga la enseñanza del Sutra de Amitabha. Según el texto, el Buda Amitabha ha creado una Tierra Pura de Buda a partir de su infinita compasión y amor por todos los seres sintientes. Promete que cualquiera que tenga una fe absoluta en él y en la Tierra Pura renacerá allí. En esa Tierra Pura, Avalokitesvara, que es su asistente, está siempre listo para ir a cualquier parte para llevar a los fieles a la tierra de la pureza y la dicha. La sencillez de esta enseñanza atrae y toca el corazón de quienes buscan la paz y la felicidad. Con la difusión de esta escuela de práctica, el Buda Amitabha y Avalokitesvara se vuelven aún más populares. Hay un dicho chino, "Amitabha en cada lugar; Kuan-Yin en cada casa".

La adoración de este Bodhisattva está ahora muy fusionada con la tradición y las creencias chinas. Esto se puede evidenciar por el cambio de género del Bodhisattva de hombre a mujer. Las pinturas de Dun-huang mostraban al Bodhisattva como un hombre con bigote. También se le representa a veces con once cabezas, mil ojos y mil manos. Sin embargo, después de este período, el Bodhisattva se muestra como una mujer vestida de blanco llamada Pay-Yi Kuan Yin. Es posible justificar tal cambio porque los sutras Mahayana enseñan que un Bodhisattva puede asumir cualquier forma y aspecto para ayudar a los seres sintientes.

Grandes Practicantes de Avalokitesvara

Las biografías de grandes maestros son siempre una fuente continua de inspiración. Sus actividades iluminadas benefician a innumerables seres. Presentamos aquí a dos grandes maestros que habían practicado las enseñanzas de Avalokitesvara y alcanzaron la Iluminación.

Uno de los grandes maestros es Gelogma Palmo (o bhikunis Lakshimi) que vivió en los siglos X o XI d.C. Nació en una familia real de un Reino Indio y fue ordenada en su juventud. Recibió muchas enseñanzas de los grandes maestros de su tiempo y practicó con diligencia. Debido a la maduración de su karma pasado, contrajo lepra y la gente la arrojó al bosque. Tuvo una visión del Rey Indrabodhi (nota 2) quien le aconsejó que hiciera la práctica de Avalokitesvara.

Recitó los mantras de Avalokitesvara y posteriormente realizó el retiro continuo de Nyungne ante la imagen de Avalokitesvara. Gracias a la devoción y la diligencia en su práctica, pudo recuperarse de la lepra. También desarrolló un gran amor y compasión por todos los seres. Se convirtió en una monja iluminada y guió a muchos discípulos en la práctica de Avalokitesvara.

Se le atribuyó haber transmitido la práctica del retiro de Nyungne, una práctica muy eficaz para la purificación y el desarrollo de la bondad amorosa y la compasión por todos los seres.

Otro gran practicante de Avalokitesvara es Thangton Gyalpo (1385-1509). Nació al norte de Tsang en el Tíbet. Un día, mientras practicaba el Mantra de las Seis Sílabas, el sublime Avalokitesvara apareció ante él para guiarlo y empoderarlo.

A través de su práctica diligente, se convirtió en un ser realizado. Basado en su práctica y logros, escribió la sadhana "Para Beneficio de los Seres tan Vastos como El Espacio" para guiar a otros en la práctica de Avalokitesvara. Este texto se encuentra en todas las escuelas tibetanas de budismo.

Pudo recordar su vida anterior como Gelong Padma Karpo (o bhikhu Loto Blanco). Durante esa vida, desde los 20 hasta los 80 años, practicó constantemente el Retiro Nyungne de Avalokitesvara. Incluso podía recordar cómo le había suplicado a este gran bodhisattva. Esta súplica se registró en las oraciones Budistas y se transmitió hasta el día de hoy.

Después, se iluminó; también recuperó muchos tesoros ocultos de las doctrinas e introdujo las enseñanzas de Buda a muchas personas. Produjo innumerables imágenes, libros y estupas que representan el cuerpo, el habla y la mente del Buda. Construyó más de cien embarcaderos y puentes colgantes de hierro en beneficio de la gente. Con el fin de alentar la conducta virtuosa en la gente y apoyar el coste de las obras de construcción, describió las vidas de bodhisattvas del pasado, reyes religiosos y otros en óperas populares. Todas sus actividades eran inconcebibles en su época.

Conclusión

Según las Enseñanzas de Buda, es extremadamente difícil para uno recibir las enseñanzas de Avalokitesvara y el Mantra de las Seis Sílabas. Sin embargo, debido a nuestros méritos acumulados, podemos aprender sobre Avalokitesvara, su proceso de desarrollo, su gran misión y sus logros. También aprendemos sobre los méritos inconcebibles del Mantra, debemos regocijarnos y apreciar esto.

Si recitamos este Mantra, que libera a todos los seres del samsara, podremos purificar nuestros errores, despejar nuestros oscurecimientos y perfeccionar nuestra Bodhicitta. Por lo tanto, debemos:

Tomar a Arya Avalokitesvara como nuestro Yidam (deidad),
Recitar las Seis Sílabas como el mantra de la esencia,
Estar libres del miedo de ir a los reinos inferiores.

Con esto completo mi breve artículo sobre el Arya Avalokitesvara y el Mantra de las Seis Sílabas con una estrofa de las Treinta y Siete Prácticas de Un Bodhisattva:

Debido a la virtud que surge de esto, que todos los seres sintientes
Por medio de las Bodhicittas supremas y convencionales,
Se conviertan en el Protector Avalokitesvara que no permanece en los
Extremos de la existencia cíclica y la salvación solitaria.

Dedicación de los méritos

Como se dice,

"El Buda Dharma no tiene dueño
excepto aquellos que perseveran en él".

Que todos los seres compartan el mérito de este regalo del Buda Dharma.
Que todos aquellos que tienen afinidad con Arya Avalokitesvara
puedan entrar en contacto con sus enseñanzas,
y que todos desarrollen su gran compasión
y amor por todos los seres.

Que todos puedan seguir sus pasos
Hasta completar la iluminación.

Alabado sea Arya Avalokitesvara,
Escuchar su nombre y ver su forma
Libera a los seres de toda aflicción.

Nota 1 : Gampopa en Jewel Ornament of Liberation establece que "sin fin" significa que se necesita un período muy largo para liberar a todos los seres, pero no significa que nunca se pueda lograr. Desde el punto de vista del ser común, samsara: el ciclo de nacimiento y muerte es demasiado largo para que podamos ver dónde comienza y dónde termina. Sin embargo, para todos los Budas o Seres Iluminados, el samsara es solo una ilusión, y la ilusión no tiene la identidad de existir o no existir. Todos pueden despejar esta ilusión, ya que no contiene ninguna verdad en ella. En este contexto, significa "Avalokitesvara debe beneficiar a todos los seres sintientes hasta que todos sean liberados".

Nota 2 - El rey Indra Bodhi es la primera persona que recibió las enseñanzas Vajrayana de Buda y también es uno de los 84 santos.

*Esta enseñanza estaba disponible originalmente como un pequeño folleto impreso
en el Centro Budista Karma Kagyud, Singapur.*

Fuente: Venerable Shangpa Rinpoche Homepage – www.shangpa.org

Traducción al castellano: Asociación Bodhicitta Escola de l'Ésser, 2021



ASOCIACION BODHICITTA
ESCOLA DE L'ÉSSER

